



JOSÉ COBO CANO
CARDENAL ARZOBISPO DE MADRID

**Carta Pastoral del Cardenal - Arzobispo de Madrid
para la Jornada Diocesana de los Misioneros Madrileños
Domingo 1 de junio de 2025
Solemnidad de la Ascensión del Señor**

“Peregrinos de la Esperanza”

Madrid, 23 de mayo de 2025

Queridos hermanos y hermanas:

Con gran alegría me dirijo a todos vosotros en la cercanía del 1 de junio, día en que nuestra archidiócesis celebra el **Día del Misionero Madrileño**, coincidiendo con la **Solemnidad de la Ascensión del Señor**. En este día contemplamos a Cristo que asciende al cielo y nos deja una palabra de envío, de vida, de misión: *“Id al mundo entero y proclamad el Evangelio a toda la creación”* (Mc 16,15).

Estas palabras no son sólo un recuerdo lejano, sino que hoy, son también para nosotros. Nos tocan el corazón porque **todos los bautizados somos misioneros**, enviados a dar testimonio del Evangelio allí donde vivimos y donde se desarrolla nuestra vida. El encuentro con Cristo no puede dejarnos indiferentes. Cuando uno se ha encontrado verdaderamente con Él, la vida cambia y se convierte en luz para otros.

Este día es una oportunidad para **recordar y agradecer** a tantos hermanos y hermanas madrileños que, escuchando la voz de Dios, han dejado todo para anunciar el Evangelio en los lugares más lejanos, en las **periferias del mundo y del corazón humano**.

En nuestra diócesis son **560 misioneros en 87 países**, hombres y mujeres de todos los estados de vida: laicos, familias, religiosos, religiosas y sacerdotes. Todos ellos son **un don de Dios para la Iglesia de Madrid**.

Con su vida y su entrega generosa nos enseñan que **vale la pena darlo todo por Cristo**, que no hay alegría más grande que la de compartir el Evangelio, sembrar la esperanza y hacer comunidad con los más pobres y olvidados.

Este año celebramos este día en el marco del **año santo jubilar**, bajo el lema: *Peregrinos de Esperanza*. Por eso, invitamos a todos los misioneros que estén en Madrid, a sus familias, a las congregaciones misioneras y a los animadores de misiones a unirse a esta fiesta en la Catedral, para celebrar juntos la gracia del envío y la alegría del Evangelio.

Los misioneros son verdaderamente **peregrinos**. Salen de su tierra por obediencia a una llamada, caminan junto a los pueblos que se les encomiendan, **viven con ellos, comparten sus luchas, sus penas, su fe, su esperanza**. Como decía san Pablo: *“Me he hecho todo para todos, para ganar, sea como sea, a algunos. Y todo lo hago por causa del Evangelio”* (1 Cor 9,22-23). No están de paso. Se quedan, aman, sufren, esperan...

Y ¿qué esperanza llevan? **La esperanza cristiana**, esa que no defrauda. La que, como nos recuerda el Papa Francisco en la bula *Spes non confundit*, “nos da la certeza de que, gracias a Cristo, la vida no termina, sino que se transforma para siempre”. Esa esperanza que nace del Bautismo, que derriba el muro de la muerte y abre el horizonte de la vida eterna. Esa es la esperanza que los misioneros siembran con su presencia, sus palabras, su ternura, sus gestos, con su entrega silenciosa.

Queridos feligreses, **alegrémonos de nuestros misioneros**. Recemos por ellos, apoyémoslos, caminemos con ellos. Y que su ejemplo nos anime a vivir nuestra vocación bautismal con generosidad, **sembrando esperanza donde hay desesperanza, luz donde hay oscuridad, descubriendo vida donde parece no haberla**.

Le pedimos a María, Reina de las Misiones, que los proteja, los consuele y los fortalezca en su tarea apostólica.

Con afecto fraterno, os envío mi bendición.


+ José Cobo Cano
CARDENAL ARZOBISPO DE MADRID